

Orán y los españoles en la bibliografía local.

 ~~~~~ Bedai Mustapha \*

Para estudiar la presencia española en Orán, nos parece fundamental partir de la actualidad e intentar describir estas huellas muy profundas en todos los dominios.

El investigador no necesita indagar en los archivos y libros para comprobar esta realidad que, según nuestra opinión, es muy positiva. Todos que visitaron Orán, afirmaron lo siguiente: “Orán parece mucho a Alicante”.

La pregunta que se plantea por si misma es la siguiente: ¿Cómo sucedió esta influencia muy peculiar?

Los que no son especialistas de la materia histórica, responderán, seguramente, que esto era debido a la ocupación de dicha ciudad por los españoles. Esto no es suficiente ya que la presencia militar española a la cual aludiremos después era muy restringida. Esta situación de guerras continuas no facilitó nunca la convivencia. Si la explicación de los que afirmaron esta tesis es justa, ¿Cómo podemos aclarar estas huellas españolas en algunas ciudades que no fueron jamás ocupadas por los españoles?

En nuestra humilde investigación, podemos decir que este gran grado de aculturación es el resultado de la convivencia de las cuatro comunidades durante el periodo del colonialismo francés. Dicho de otra manera, los franceses gobernaban políticamente pero, socialmente, los españoles, los musulmanes y los judíos vivían y trabajaban juntos y, de ahí, surgió este fenómeno cultural.

Para explicar este fenómeno, hemos elegido una ciudad costera que se sitúa al oeste de Orán y se llama “Beni-saf” donde la influencia es muy notable en muchos de sus aspectos.

Empezando por la etimología del topónimo citado que se divide en dos elementos: “Beni” que es la transformación de ‘abna’ que significa, en castellano hijos; y “saf” que es el nombre de un español que se instaló con su familia en una playa en la cual aun existe su caverna en el siglo XVII, según la tradición oral. Este señor se considera como el primer habitante de dicho lugar.

---

\*-Maître assistant A - Section d'espagnol- Dép. de langues latines- Université de Mostaganem.

En la playa de la ciudad mencionada conocida con el nombre de “Sidi-Bucif”, todas las piedras llevan actualmente topónimos castellanos tales como piedra balcón, piedra marea, piedra pico, piedra plata, piedra paloma y piedra plata...

También, otras playas y lugares confirman el origen castellano de sus nombres; la más famosa y turística es la playa de Madrid.

En el dominio de la pesca, la casi totalidad de los términos es castellana. Los habitantes aprendieron este oficio de los españoles. Si uno visita el puerto de la ciudad se cree que está en España. Este aspecto fue estudiado por muchos estudiantes y profesores en sus trabajos respectivos.

Los habitantes de esta ciudad utilizan este bilingüismo, castellano-árabe coloquial de una manera general. Tantas palabras, con una ligera transformación fonológica y semántica se usan por la población: cocina, armario, gordo, largo, astuta, lama, rojo, negro, blanco, escuela, maestro, docena, barato, cruz, cara, marina, sopa, caldero, sopa, cuero, libro, goma, regla, mina, lámpara, la numeración (uno, dos y tres...).

En el lado fisiológico y la mentalidad, los habitantes parecen mucho a los españoles. Por ejemplo, cuando insultan, lo hacen a la española: “Gente de fuera”, “astuta”, “lama”, “cabeza rota”, “moro”, “gamba”...

Lo que es extraño es que, a veces, las palabras castellanas se emplean para dar más énfasis al sentido al árabe: este chico es “tauil” largo, es “akhal” negro, es ‘ariàn” cuero.

Se nota; también, estas huellas, en la gastronomía (calentita, sopa, caldero, tarta, torta mona, torno, galeta, paella...)

Pues, la lengua castellana se instaló en dicho lugar antes del árabe, más o menos, en el siglo XVII. Pero, luego apareció una empresa española minera que atrajo la mano de obra argelina y marroquí y así, empezó la historia de esta ciudad que no fue estudiada hasta día.

Durante la ocupación francesa, la mayoría de sus habitantes eran españoles.

Yo, personalmente, sentí atraído por esta lengua, desde mi niñez, por que mi padre que trabajó mucho con los españoles me ayudaba con el léxico, los refranes y los dichos. Me acuerdo, una vez tomó una manzana y dijo: “Si hay agujero, el gusano salió; si no hay, está dentro”.

La mayoría de los viejos que trabajaron en las minas, la agricultura o la pesca, hablan perfectamente el castellano. Una vez estaba escuchando una discusión entre dos viejos que comentaban la lentitud del autobús y uno dijo: “Adonde llega el caballo, llega el burro”.

Otros refranes tales como “Cuanto tiene, cuanto vale o el gallo que no canta, algo tiene en la garganta” se repiten cada día en esta ciudad que

nos parece muy importante utilizarla como modelo para explicar la influencia del español en la cultura del oranés. Cabe señalar que la emigración clandestina desde Argelia hacia España fue y está organizando desde esta ciudad debido a los factores mencionados.

Estas son algunas consideraciones metodológicas para investigar en dicho dominio.

Ahora bien, el tema principal de este artículo la ocupación de Orán en 1509 por los españoles. Este dominio es muy conocido y fue tratado por muchos historiadores que utilizaron las obras de Mármol, Suárez, Haedo, Sandoval, el Archivo Nacional, el de Simancas y otros fondos. Pero toda esta bibliografía es la que nos permitieron los religiosos consultar, dicho de otra manera, dejaron pasar lo que no les critica: era una selección. Tantos libros fueron quemados.

Pues, el investigador está delante de una visión, la del colonizador, y este último afirma lo que le conviene. De ahí, viene nuestra idea de buscar lo que escribió, el otro. Hemos elegido este título de “Orán y los españoles en la bibliografía local” para presentar el enfoque de algunos escritores argelinos. Estos escritos que hemos leído para la preparación del magisterio y el doctorado son de los autores siguientes: El Rachidi<sup>(1)</sup>, El Mazarí<sup>2</sup>, Abú Ras<sup>3</sup>, Ibn Mimun<sup>4</sup>, El Mecherfi<sup>5</sup> y Benjuluf<sup>6</sup>.

Unos tratan de la historia de Orán, España y Francia Otros, describen un acontecimiento preciso.

Además existen otras fuentes locales que describen la ocupación de Bujía<sup>7</sup> y La derrota de la expedición de 1541 contra Argel<sup>8</sup> pero no forman parte de nuestro objetivo que consiste en tratar de la presencia española en Orán.

La idea central de estas obras es que la ocupación española era inevitable y se consideraba como un castigo divino puesto que El marabú oranés Sidi-el Houari criticó agudamente la actitud de los habitantes que mataron a su hijo y les avisó que serían ocupados por extranjeros de Málaga pero no le dieron ninguna importancia, considerándole loco Esta versión, aunque aparezca curiosa y extraña, fue tomada en cuenta puesto que, se conoce hasta hoy día, en el Mogreb, en general, el gran respeto que se debe a los religiosos que ,según algunos historiadores, son andaluces(9).

En la historia de Argelia se hallan varias leyendas similares. Hemos elegido este acontecimiento solamente para subrayar las disposiciones psicológicas y materiales de los habitantes que, cuando los españoles se instalaron en Mazalquivir en 1505, recordaron las palabras del santo y quisieron defender la ciudad de Orán pero la superioridad en armas de los recién llegados les derrotó y fue ocupada en 1509.

Estos dos acontecimientos son muy presentes en la poesía de Abú Ras.

Para preparar la lucha sagrada, “El jihad”, los sabios organizaron y crearon “El Ribat” que consistía en sitiar todas las plazas conquistadas y controlar al enemigo incesantemente. Esta táctica limitó la extensión de la ocupación hacia lo interior.

Una vez instalados en Mazalquivir y Orán, los españoles supieron como utilizar sus maniobras para desunir a los habitantes y tribus creando dos bandos: los moros de paz, llamados por sus enemigos, mogataces, y moros de guerra. El Mecherfi explica la causa principal de la caída de Orán y presenta la lista completa de estos mogataces.

Hemos hallado durante nuestra consulta una serie de poemas que relatan los acontecimientos siguientes: la ocupación de Orán en 1509, el desastre de Mazagrán, la liberación de Orán en 1708 en el periodo de mustafa Bagdach, la segunda ocupación en 1732, la liberación final de 1792...

Estas obras aportan, también, algo muy interesante a la historia de los moriscos que se instalaron en esta región ya que nos describen como fueron acogidos. Estos andaluces huyeron de la Península Ibérica para poder vivir en paz y aplicar los fundamentos del Islam pero una tribu “Habra” muy cerca de Arzew les persiguió y les mataron. El autor añade que después rajaban los cuerpos de los muertos pensando que estos moriscos escondían joyas. Lo mismo se repitió en la ciudad de Blida. Estos actos muy horribles nos explican la causa de la vuelta de estos emigrados a España porque no se encontraban en seguridad en los nuevos territorios.

Uno de los sabios muy conocidos decidió proteger a los moriscos y se atacó contra la tribu mencionada.

Al final, hemos notado algunas observaciones que se resumen en lo siguiente:

Todas estas obras usan el calendario lunar lo que plantea una gran dificultad para calcular los acontecimientos y las fechas según el gregoriano. Por causa de este desfase, los historiadores cometieron errores para precisar las fechas respectivas de los sucesos.

Segundo, el estilo de dichos escritos es literario, por esto hallamos muchos elementos que no tienen nada que ver con la historia.

Tercero, toca los nombres de las personas que son muy largos que se confunden...

Estas obras no reemplazan, en nada los demás fondos donde hallamos, seguramente, más precisión pero dan muchas aclaraciones a ciertos puntos oscuros de la historia. Cabe señalar que aún existen

muchos manuscritos en bibliotecas particulares, sobre todo, de las “zauias” pero no permitan al investigador consultar.

Con esta modesta aportación, hemos señalado algunas obras y sus temas respectivos. En el provenir intentaremos buscar otras para poder aclarar algunos puntos que aun quedan pendientes. No queremos repetir los errores de algunos historiadores que, en vez, de presentar, analizar y deducir las normas históricas que nos ayudan a evitar conflictos y pérdidas humanas para fundar un nuevo mundo basado sobre la tolerancia reciproca y aceptar el otro con sus particularidades, insultaban a los muertos, partiendo de una mentalidad actual. Hay que dejar estos difuntos en paz.

Hoy, si pretendemos escribir una nueva historia, tenemos que colaborar para presentar lo positivo y lo negativo de cualquier conflicto.

Orán de hoy es muy bella y diferente de las demás ciudades argelinas; su población es muy simpática y esto es debido a estas huellas del otro, sobre todo las de los españoles con los cuales compartimos una historia común desde 711 hasta hoy día. Si en el pasado cualquier guerra era por causa religiosa, es tiempo para dar prioridad a los demás dominios.

Estamos seguros de que con lo que tenemos de común, podemos concretizar muchos asuntos.

#### Notas bibliográficas:

- 1- El Rachidi, Ahmad Ibn ‘Ali Sahnun, *el togr el yamani fi Ibtisam el wahrani*, Ministerio de Enseñanza Original y Asuntos Exteriores, Argel, 1973, 477 pàgs.
- 2- El Mazarí, Aga Ibn ‘Auda, *Tulu’ Sa’ad Su’ud*, Dar el gherb el Islami, Beirut, 1990, 2 tomos, 831 Pàgs.
- 3- Abú Ras Ennasir, Muhamad Ibn Muhamad, *‘Aya’ib El asfar Wa lata’if al Ajbar*, Crasc, Argel, 2 tomos, 480 Pàgs.
- 4- El yazairi, Muhamad Ibn Mimun, Tuhfa, *El Mardiya fi Dawla el Bakdachia fi Bilad el Mamilla*, SNED, Argel, 1981, 413 Pàgs.
- 5- El Mecherfi, Abdelkader, “ Bahyat Enadir...”, in. *Revue Africaine* n: 6, Oran, 1924, 67 pags.
- 6- Ben Juluf, Lajdar, un poema oral sobre el desastre de Mazagrán.
- 7- El Merini, Abu ‘Ali El Ibrahimi, “Ajbar ma Jara fi Biyaya”, in. *Revue Africaine* N:12, 1868, Oran, 11 Pàgs.
- 8- Basset, René: *Documents musulmans inédits sur le siège d’Alger en 1541*, Paris, 1980. 48 Pàgs.
- 9- Trumelet, C., *Blida selon légende, tradition et l’histoire*, Alger, 1887, 2 tomes, 1036, pages.